



Gracias Josefina... Gracias Adelina Zendejas

Elvira Hernández Carballido



aboreando todavía los 25 años de nuestra querida revista *fem*, recuerdo que gracias a ella conocí a una de las mejores amigas que la vida me ha regalado. Ella es Josefina Hernández Téllez, que recién egresada de la Escuela Nacional de Estudios Profesionales de Acatlán hizo caso al llamado de Berta Hiriart y en 1987 empezó a reportear para *fem*, convirtiéndose en una de las cuatro fantásticas que llegamos ilusionadas a escribir en la primera publicación feminista de América Latina.

Primero las juntas, después el Congreso Feminista en Taxco y al mismo tiempo que la *Doble Jornada* nos hicieron vernos con más frecuencia y a compartir ideas, sueños y secretos. Siempre he admirado su carácter firme, su gran sinceridad así como su manera tan directa y clara tanto para demostrarte afecto como para hacerte una crítica. En 1991 entramos a estudiar a El Colegio de México para formar parte de la primera generación del Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer (PIEM) y vernos todos los días profundizó cariñosamente nuestra amistad. Además compartí de una manera muy cercana su embarazo y con temor tocaba su vientre para saludar a mi querida Raquel, su hija. Fue tal nuestra manera de convivir que

la ternura de su maternidad fue otro de los hermosos motivos que me hicieron esperar a mi amado Baruch. Ser madres también nos hizo más amigas. Desde entonces somos inseparables y nos queremos muuuuuchooooo.

Y fue así como tuve el honor de ser sinodal de su tesis de maestría titulada "Adelina Zendejas: Precursora de la escritura y el periodismo femeninos", que presentó en octubre de 2001 y que le asesoró Lourdes Romero, una excelente mujer y maestra de la facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Claro, no era fácil poner cara severa para revisarle a mi mejor amiga un trabajo que recupera la vida y los trabajos periodísticos de una de las pioneras del periodismo de mujeres en México. Sin embargo, las dos somos absolutamente profesionales y yo leí primero con placer y después con severidad académica su investigación, que después de algunas sanas recomendaciones quedó de tal calidad que el jurado optó por darle el grado con mención honorífica.

La tesis está dividida en cuatro capítulos. El primero ofrece un marco teórico sobre los estudios de comunicación y la categoría género así como reflexiones en torno a la escritura femenina. Mientras que el segundo titulado "Una mujer, una vocación: Adelina Zendejas Gómez", presenta

una breve historia de esta luchadora social. Josefina especificó:

"Fue exactamente la pasión por la vida y la historia la que llevó a Adelina a documentar la historia de las mujeres, pero también a convertirse en parte de esa historia como baluarte y ejemplo de las nuevas generaciones, que sin saberlo, sin conocerla y reconocerla, gozan de privilegios en el periodismo, en la vida pública y política en el que ella y otras abrieron brecha.

"Definir así a Adelina Zendejas no es sólo el uso de calificativos, sino de un protagonismo a nivel internacional y nacional. De igual manera es aludir a su producción escrita y a los hechos que demostraron su singularidad y valentía hasta el final, como lo fue la redacción en vida de su esquila mortuoria a la que sólo se le añadiría la fecha exacta y la hora: 4 de marzo de 1993 a las 14:45 y en la que se definió como profesora y periodista, y se autodescribió como luchadora incansable por los derechos de la mujer y del niño. Mujer revolucionaria, convicta del materialismo dialéctico.

"Un párrafo le bastó para precisar y definir su ser en esta vida. Con esa claridad y exactitud definió sus 83 años, su forma coherente de actuar y su manera precisa de expresar cada una de sus convicciones" (p.49).

A lo largo del capítulo la autora



Enciso



permite que conozcamos la fecha y lugar de nacimiento de Zendejas, el ambiente familiar del que siempre habló muy poco, la imagen que tenía de su madre a la que calificó como buena católica pero de una rebeldía tremenda a tal grado que de haber nacido en otra época su progenitora pudo haber sido "la Pancho Villa más terrible". El espíritu luchador de su padre la hizo creer en que era posible involucrarse en las causas justas, además él la preparó para ser la jefa de la familia cuando llegara a faltar la imagen paterna. Quiso y cuidó de sus hermanos como una segunda madre. Todo lo hizo de buena fe, siempre protegió a quien la necesitaba y de esta forma realizaba su maternidad, aseguraban personas que la conocieron.

Liberal, sin prejuicios, atea, comunista, inteligente, profesora, dirigente, defensora de los derechos humanos, alumna brillante, universitaria de fuerte carácter, atractiva, irreverente, apasionada, integrante de la brava generación del 29, feliz y hasta acusada de espía. La vida de Adelina fue brillante y única, con amores y lealtades masculinas, pero respeto y reconocimiento a lo femenino. Fue, en suma "una mujer de una sola pieza, fue congruente hasta su muerte. (p.66)

Esta pionera del periodismo de mujeres siempre tuvo la certeza de que su primera tarea era transformar la sociedad y así lograría la liberación de la mujer. El periodismo fue uno de los medios que utilizó para expresar sus ideales. A los 18 años inició sus colaboraciones periodísticas estudiantiles. Logró trabajar en "El Universal Gráfico", cubriendo la nota roja y en 1928 empezó a colaborar en "Revista de revistas". Al poco tiempo lo hizo en "El Universal", "Excélsior", "El Nacional" y varias publicaciones más. Sin duda, su presencia en "El Día" fue importante porque fue en este espacio donde empezó a publicar su columna "Ellas y la vida". Curiosamente firmó la mayoría de sus textos con seudónimo,

según ella lo hizo por modestia aunque quizá también tomó esa decisión porque sentía que podía expresar más abiertamente sus opiniones en un ambiente conservador que caracterizaba los primeros años del siglo XX.

Su gran trayectoria periodística obtuvo un reconocimiento oficial en 1988 cuando se le entregó el Premio Nacional de Periodismo. En la ceremonia se destacó su habilidad para realizar crónicas, reportajes y entrevistas, así como las seis décadas de trabajo incesante, lleno de rebeldía e indignación, escribiendo sin descanso no por provecho personal sino para servir a las mujeres de México, niños, ancianos, campesinos y obreros. Ese mismo día Adelina declaró que el oficio del periodista no era solamente informar, instruir, comentar o criticar, era sobre todo, forjar la conciencia ciudadana y la opinión pública. "No podría -dijo- terminar estas líneas sin volver a mi obsesión constante: educar".

El tercer capítulo de la tesis realiza un análisis detallado sobre su columna "Ellas y la vida", publicada durante 18 años en el periódico "El Día", firmada con el seudónimo de "Yolia"

Revisó 871 textos aunque el análisis detallado comprendió 36. Demostrando una sólida formación académica y destacando su perspectiva de género, Josefina Hernández Téllez describió la estructura de la columna y utilizó como unidades analíticas el título del artículo, el tema y el párrafo. Identificó los siguientes temas: niños, condición femenina, trabajo, metáforas, campo, educación, crónica, biografías, económicas, periodismo y política. Se auxilió de la propuesta metodológica del teórico van Dijk para explicar el significado y estructura del discurso utilizado por la periodista analizada por lo que pudo detectar idea principal, argumentos, palabras clave, asunto, tendencia, autoridad, verbos, grupo receptor, declaración, intensidad y remate.

En los anexos donde sintetizó los datos obtenidos, podemos rescatar los siguientes aspectos:

TITULO	IDEA	ARGUMENTO	PALABRAS CALVE	ASUNTO	TENDENCIA
Los partidos políticos y la mujer (13-III-73)	Pese a la lucha de la mujer por tener un lugar en la vida pública y recibir el reconocimiento del derecho al voto y a ser elegida como representante popular (diputada, presidente municipal, etc.) aún no es visible su actuación en defensa de los derechos populares y de la mujer, ni ha conseguido acceso a puestos de decisión, debido a que los partidos las han usado con fines electorales (obtener votos) y a que no existe una verdadera conciencia femenina y una organización efectiva con el movimiento popular y sus causas.	De la división	Conciencia Partidos políticos Derechos mujeres	Las mujeres que han accedido a la vida pública no han hecho sentir su presencia en la toma de decisiones por su falta de conciencia política respecto a la causa de las mujeres y a lo limitado de su ámbito de acción.	En contra del uso electorero de las mujeres y a favor de que se organicen y tomen conciencia de que el mejoramiento de su condición depende del logro de las causas del pueblo.

En otro anexo sintetiza de la siguiente manera sus hallazgos:

RESUMEN	Encabezamiento Titular	ELLAS Y LA VIDA LOS DERECHOS CIUDADANOS Y LA MUJER	29 de marzo 1973 p.9
RELATO			

Situación Subtitular:
Aclaraciones a Magdalena Galindo

1p.- Inicia advirtiendo que la falta de información verídica sobre la lucha por los derechos políticos de las mujeres en parte es culpa de quienes han participado en los últimos cincuenta años, pero que por eso dará algunos datos esquemáticos de esta lucha de más de un siglo.

Antecedentes Históricos

Clasifica dos grandes bloques: de 1821 a 1857. En la primera fecha informa que las zacatecanas firmaron un documento al gobernador. Hecho que evidenciaba su

reconocimiento en un plano de igualdad. Y en 1857 un grupo de 81 señoras se dirigieron al Congreso Constituyente pidiendo el derecho a ser electoras y elegidas por mandato constitucional.

De 1860 a 1910 se da su participación como soldaderas, enfermeras y en general en el movimiento social y político contra la invasión francesa, el porfirismo, por los derechos femeninos (trabajo, protección a la maternidad, protección al trabajo del niño), derechos a la educación, igualdad de derechos civiles y políticos.

**Comentario Subtitular 2:
Ascenso y descenso**

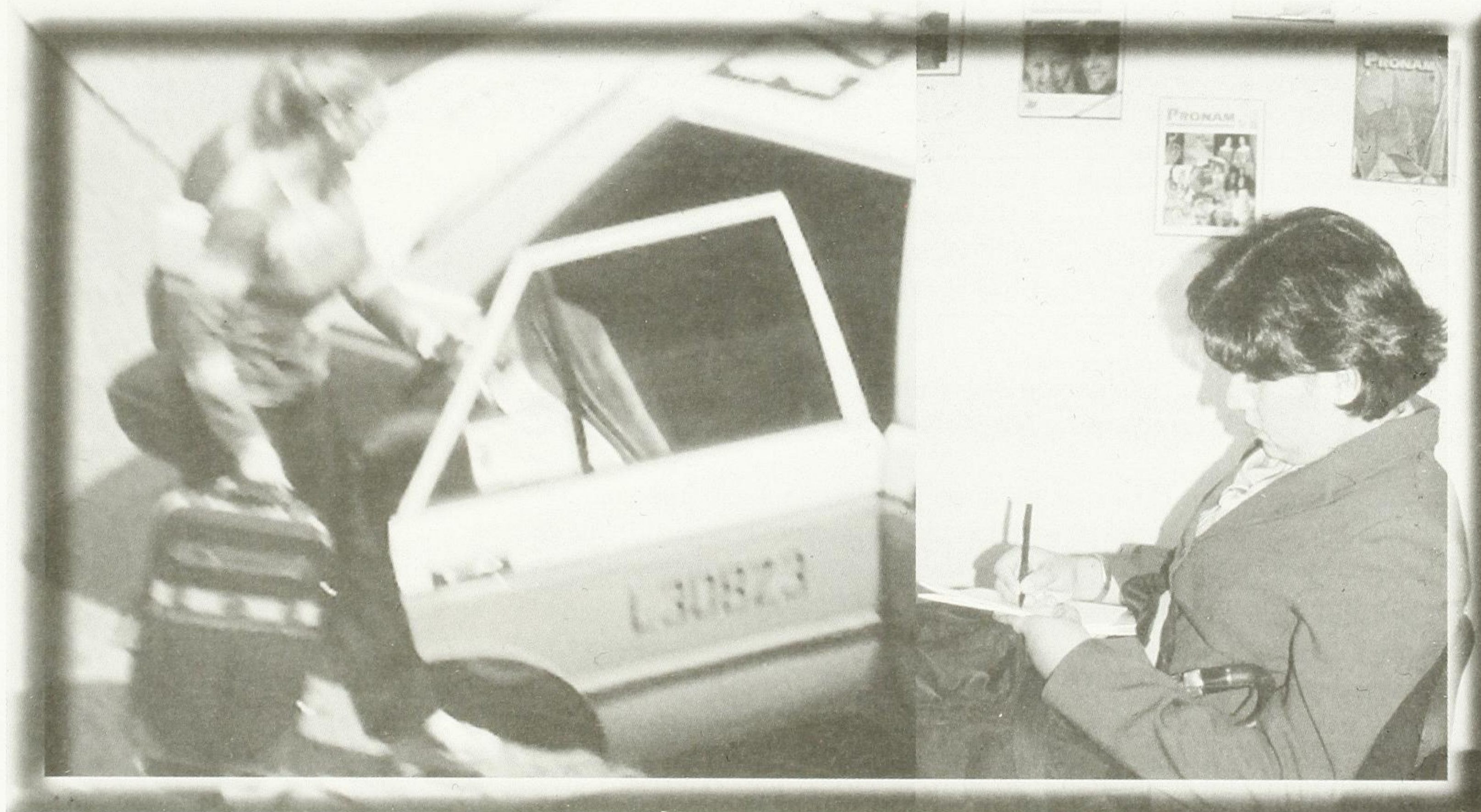
4p.- Aclara que estos derechos no se conquistaron en el orden en que se dieron y que fueron parte de movimientos populares y que no siguieron el camino del feminismo sino que dieron su lucha al lado de los hombres por lo que no atribuyeron la causa de la desigualdad a los hombres. Mentalidad diferente a la de los hombres, quienes han sido educados por siglos en el concepto de la desigualdad, por lo que se lucha aún en los países socialistas. Según Adelina Zendejas el ascenso y logro de las luchas femeninas tiene relación con la situación de los partidos o el movimiento popular. Así justifica que en México esté en descenso esta lucha, pues hay una crisis en los partidos de izquierda, y ejemplifica con el gobierno de Cárdenas y el trabajo del Frente Único Pro Derechos de la Mujer a favor de los derechos políticos de las mujeres, a pesar de que el PAN se oponía al voto femenino.

Conclusión Subtitular 3: Oportunismo Arribismo

6p.- Concluye desmitificando a la mujer, al decir que al igual que el hombre, tiene ambiciones individualistas cuando llega al poder, olvidando la solidaridad con su género porque carece de tal conciencia. Para reafirmarla habla de la explicación que da este fenómeno Alejandra Kolontay.

Finalmente, Josefina Hernández Téllez presenta en el cuarto capítulo sus conclusiones. Asegura que su trabajo no quiso ser una biografía ni una simple recuperación de textos periodísticos sino que surgió por la firme convicción de "conocernos, para crear referentes no sólo de recuento histórico sino para abordar enfoques nuevos de análisis en comunicación y de periodismo femenino concretamente. Esencialmente para explorar y explotar parte de esta escritura de Adelina Zendejas innovadora y retadora, pues tener más de cincuenta años en el periodismo con un tema que desde que el mundo periodístico es mundo, se relaciona con diversión, entretenimiento, moda, espectáculos, hogar e hijos y, cuando más, con cultura, es verdaderamente todo un desafío y reto. Adelina lo enfrentó y lo reafirmó consistentemente desde la década de los treinta hasta su muerte en los noventa". (P.169)

Al concluir la lectura de su tesis, reafirmé mi orgullo por tener de amiga a esta mujer también inteligente, luchadora. Compañera, madre y principalmente amiga. Gracias por recuperar a Adelina, gracias por ser mi amiga. Hernández Téllez, *Josefina, Adelina Zendejas: Precursora de la escritura y el periodismo femeninos*, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM (tesis de maestría en Ciencias de la Comunicación), México, 2001.



Rotmi Enciso